

Peca hasta el diablo

Escrito por Jorge Sánchez Berrío
Domingo, 03 de Noviembre de 2019 09:24 -



Si bien los resultados de la contienda electoral han manifestado la orientación política de la población de San Andrés, es menester observar que detrás de ésta se encuentran una serie de problemáticas que son comunes para la totalidad de los habitantes de este territorio insular; y que los elegidos tienen hoy en sus manos corregir los errores del pasado.

Problemáticas agravadas por años de gobiernos salpicados de deshonestidad y despilfarros, en cantidades aún no totalizadas, situación que ha generado que se frustren las expectativas de la comunidad. Para hacer aún más grande esta frustración, se ha comprobado que los hilos de la corrupción cruzan el mar para adentrarse, como una vasta red de desangre del erario público, hasta el territorio continental.

Es notorio que la afluencia de votantes manifestó su simpatía. Lo que no es visible, es que en su interior llevan a las urnas todas y cada una de las necesidades y esperanzas de progreso con equidad para suplirlas.

Salir de la inequidad y del despilfarro

La palabra 'equidad' es fácil pronunciarla en campaña, pero imposible cumplirla cuando la corrupción es la que reina. Según Javier Lafuente, corresponsal del periódico El País, "las expectativas frustradas han dinamitado la paciencia de millones de latinoamericanos; las protestas en la región más desigual del planeta se suceden a ritmo vertiginoso, desde Haití hasta Chile; de Centroamérica a los Andes".

Peca hasta el diablo

Escrito por Jorge Sánchez Berrío

Domingo, 03 de Noviembre de 2019 09:24 -

Sin importar cómo se llame la ciudad, dónde esté ubicada o qué bandera ondea, la insatisfacción ciudadana se manifiesta cuando el Estado insiste en mantener por ejemplo, un modelo económico que no disminuye la brecha de desigualdad.

Para el caso específico de San Andrés, el marco económico peca porque hasta la fecha, no se ha realizado un diagnóstico del Turismo. No se sabe a ciencia cierta, hacia dónde van los ingresos que recibe la actividad comercial derivada de esta industria, o qué tanto de estos van dirigidos a las mayoristas, a empresarios locales, a la mediana y microempresa; a los tejidos sociales y sin deslucir su importancia, qué tanto se compensa al medio ambiente.

Lo barato no paga

En pocas palabras: el turismo, fuente principal de la economía de la isla, va al garete; sin rumbo, o si lo tiene, es poco visible. Las pruebas de este supuesto son visibles para todos, si por ejemplo se mencionan los precios que para este año, ofrece el mercado turístico en promedio:

El incremento de camas disponibles ha proliferado a tal punto, que el precio del servicio llega a toques mínimos de 9 dólares. El tour de rayas bajó de 20 a 8 dólares por persona y el buceo recreativo, de valoración económica* 90 dólares descendió a 40.

Algunos alegan 'libertad de precios'; no obstante, aquella relación volumen/precio tiene injerencia en la calidad del servicio prestado; en la seguridad, el impacto medioambiental, deterioro de la imagen del destino y el menoscabo económico de los operadores de turismo.

Además la mal llamada 'libre empresa', no puede reñir con el artículo 79 de la Constitución Nacional que reza: "Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano (...) Es deber del Estado proteger la integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica"; desde la óptica del archipiélago, todas las zonas serían relevantes.

Peca hasta el diablo

Escrito por Jorge Sánchez Berrío
Domingo, 03 de Noviembre de 2019 09:24 -

Diagnóstico del sector

Para comprender la dinámica del turismo en términos monetarios y sociales, está el análisis llamado 'Derrama económica' del sector, que se define como "la totalidad de gasto generado por los turistas que visitan los destinos".

Ese diagnóstico permite obtener, entre otros, información de los visitantes hospedados, de los alojados en casas particulares o del no hospedado. Para el caso de San Andrés, determinaría lo relativo a la hotelería 'todo incluido', la convencional, apartamentos de alquiler, posadas turísticas y nativas.

No obstante, si de equidad real se hablara, con el tiempo, podrían irse ampliando estos resultados a las actividades turísticas como los tours a los cayos, buceo y snorkeling y visitas a los sitios de interés cultural, sólo por citar algunos.

En síntesis, el despilfarro, por definición es el gasto excesivo e innecesario de dinero o bienes materiales; es de entender que si se desea tener un turismo dentro de los cánones de la sostenibilidad, éste debe ser limitado a punto tal que no perjudique al medio ambiente.

Salvo el caso del Parque Regional Johnny Cay, la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago (Coralina), ha pecado por cuando ha sido laxa en establecer los límites del flujo turístico en otros espacios de vulnerabilidad media y alta de la isla.

Peca la Gobernación (y seguirá pecando) por consolar a la población, exhibiendo indicadores de crecimiento o decremento del número de turistas que ingresan al archipiélago y su procedencia; sin considerar qué tan equitativa es la actividad y qué tanto ayuda a reducir la incidencia delictiva, por mencionar sólo estas variables.

Peca el comerciante por estar sumando (o restando) utilidades, sin considerar cómo vive su personal, su recurso humano, con un salario que lo obliga a conformarse o a tener que buscar ingresos alternos para poder subsistir.

Peca hasta el diablo

Escrito por Jorge Sánchez Berrío

Domingo, 03 de Noviembre de 2019 09:24 -

En San Andrés peca hasta el diablo, mientras que el Santo Patrono de las islas observa impávido cómo más de un millón de turistas, enamorados del 'mar de siete colores', disfrutan de sus encantos sin saber que a 'libre albedrío' se está llevando al garete esta hermosa creación del Señor.

Total... ¿qué más da? Mientras la insatisfacción ciudadana no se manifieste en contra de mantener un modelo económico, que poco o nada disminuye la brecha de desigualdad en la isla, pecamos todos.

* 'Valoración económica de la actividad turística del buceo en San Andrés'. Márquez, Germán; James, Johannie. Universidad Nacional de Colombia, 2011.